



LA BUENA noticia es que **Standard & Poor's** mejoró la perspectiva crediticia de **México** al pasarla de "negativa" a "estable". La mala noticia para el gobierno de la **4T** es que el cambio no fue por sus buenos resultados económicos, sino por la parálisis que se ha provocado en el **Congreso**.

EL PRESIDENTE **Andrés Manuel López Obrador** presumió por todo lo alto la nueva evaluación, olvidándose –¡bendita mala memoria!– de que él mismo descalificó a las calificadoras que bajaron la nota al país. Ah, pero como ahora el cambio fue positivo, entonces sí: ¡campanas al vuelo!

LA REALIDAD, sin embargo, no es tan bonita como la pinta el Presidente. Es cierto que **S&P** prevé una "cautelosa gestión fiscal y monetaria", reconociendo así el trabajo del gobierno y del **Banco de México**. Sin embargo, la mejora en la confianza obedece más al rechazo de **PAN, PRI y PRD** a aprobar las reformas constitucionales del mandatario.

ES DECIR, la llamada moratoria constitucional que impulsó la coalición opositora les da más tranquilidad a los inversionistas... que todo el atole que con el dedo les sirven cada mañana desde **Palacio Nacional**.